EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE

AÑO IX — MONTEVIDEO, ENERO 30 DE 1920 — N.° 318

¡Acompañémosla siempre!...

Un día más y nuestra Institución presenciará una nueva jornada victoriosa, pues la octava fiesta anual que se ofrecerá a los asociados en general, el 1.° de Febrero, hará época en los anales de nuestra colectividad vascongada.

Los que siguen de cerca las actividades que se desarrollan en nuestras filas, tienen palabras de justo elogio para «Euskal Erria»; las fiestas que se realizan, en un ambiente de sencillez como de fraternal unión, prueban elocuentemente que la fundación de «Euskal Erria» era una necesidad imperiosa en el Uruguay, a los efectos de la concentración de nuestros conterráneos.

¿Para qué sirven las fiestas? — se nos preguntaba en cierta ocasión hará cosa de un año.

Y respondíamos:

—Para mantener vivas las tradiciones de nuestra raza, para comunicarnos íntimamente todos los que formamos parte de la gran familia, en una palabra, para tener una digna representación en esta tierra hospitalaria.

La próxima fiesta constituirá un gran acontecimiento.

Allí veremos, a los jóvenes como a los ancianos, a las consocias y sus familias, en un ambiente de sano patriotismo.

Admiraremos el despertar de sanos entusiasmos ante las notas del himno uruguayo, vibrante y armonioso siempre y las del Gernikako Arbola, que despertarán en nuestros espíritus la visión de nuestras lejanas montañas, de aquellos lugares plenos de sol y bordeados por arroyuelos murmurantes, aquel paisaje ideal cantado por nuestros poetas, y ensalzado por nuestros visionarios; todo vi-



virá ese día en ese pedazo de tierra que, «Euskal Erría» posee en Malvín.

Y no podía ser de otra manera tratándose de «Euskal Erría», la Institución de Confraternidad vascongada que marcha, segura y firme, a su destino, en consonancia con sus nuevos Estatutos.

Para la organización de la fiesta, la Comisión respectiva ha trabajado con tesón, con admirable perseverancia.

Las invitaciones, para los asociados y consocias, se han repartido personalmente, y las que correspondían a los que se encuentran en el interior de la República, se remitieron, oportunamente, por correo.

Han sido invitados oficialmente la «Euskal Echea», el «Laurak Bat», el «Cercle Basque Français», los Directores de «La Baskonia» y «La Euskaria», los señores Juan S. Jaca, José Francisco Echeverría, Sebastián Urquijo y Dr. Jorge A. Echayde, de Buenos Aires; el Presidente de la República doctor Baltasar Brum — que es nuestro Socio Honorario—el Jefe Político General Juan A. Pintos, los Ministros de Francia y España, los PP. F. Miguel de Pamplona y Antonio de Ereño, Profesores de «Euskal Echea» que actualmente se encuentran en esta capital, como igualmente varias Instituciones hermanas con las cuales tenemos vinculación de afectos y simpatías, y la prensa en general.

Sabemos que reina, en el seno de nuestra colectividad, el mayor de los entusiasmos para la realización de esta fiesta magnífica, y, a juzgar por los asociados que se han inscripto para el almuerzo, éste será uno de los más interesantes números del programa. Durante él, hablará un delegado del Consejo Directivo.

Esta jornada será la iniciación de las nuevas actividades en el Ejercicio próximo.

Y al encontrarnos en esta nueva jornada, formemos la resolución de acompañar siempre a «Euskal Erría», en todo momento.

Que todas las fuerzas tiendan a su gloria y a la consolidación de sus prestigios indiscutibles.



A todos los vascos del Urugnay

Diccionario Biográfico

En varias oportunidades hemos reproducido en estas columnas los datos relacionados con la obra de consulta que tiene el propósito de publicar el Redactor de esta Revista. A la vez, dimos a conocer las opiniones de la prensa en general aplaudiendo dicha iniciativa que será un diccionario biográfico que contendrá los nombres, y, a ser posible, el retrato de todos los vascos radicados en esta ciudad y en el interior de la República, obra que, consagrándose a ella desde ya, abarcará un tiempo no menor de *seis años.*

Con esta edición, muchos nombres que hubieran permanecido ignorados para siempre, se perpetuarán y será una obra de indiscutible utilidad y de consulta, sobre todo.

En las proyectadas biografías no existirá ninguna clase de comentarios. Será una descripción sintética y esto, de acuerdo con los datos que cada cual nos proporcione.

Hallándose, el autor de *Baskos en el Uruguay*, en la imposibilidad de visitar personalmente el hogar de cada vasco, el señor Clemente Arotcharen, ESTÁ DEBIDAMENTE AUTORIZADO para recoger las contestaciones respectivas, así como también para recoger el importe de las suscripciones a la obra y cuyo recibo se entregará de inmediato, en la forma debida.

Para que el lector se dé una idea de la importancia que tendrá esta edición neta-

mente vasca, vamos a reproducir, integramente, los datos interesantes que corresponden al señor Juan B. Bidegaray, y que, de la misma manera, aparecerán los demás en el Diccionario Biográfico de los vascos en el Uruguay:

D. Juan Bautista Bidegaray

«Rentista. Nació en Hasparren, Bajos Pirineos, Francia, el 13 de Octubre de 1849. Fueron sus padres D. Bernard Bidegaray, natural de Haguerre — Bajos Pirineos — fallecido en 1914, a los 96 años de edad, y Doña Juana María Béhérau, nacida también en Hasparren, que falleció en el año 1860, a los 42 años. — Siendo niño concurrió al colegio de Mr. Galan, situado en Hasparren. Entre sus compañeros de colegio recuerda los nombres de D. Juan Bautista Irigoyen, D. Adolfo Irigoyen, que reside el primero en Montevideo y el último recientemente fallecido y D. San Martín Amestoy, que quedó en su pueblo natal. — Abandonó su patria el señor Juan B. Bidegaray, el 8 de Octubre de 1866, con la consiguiente pena, y se encaminó a Montevideo atendiendo los consejos del hermano de su madrasta D. Domingo Dupouy, que ya había estado en el Uruguay, y regresaba nuevamente a esta República. La travesía la hizo en el Velero *Charles*. Desde la salida de Bayona, soportó, este pequeño velero, tantas tormentas que, después de quince días de navegación, en su retroceso, se encontraba nuevamente ante el *Faro de Biarritz*. Después de muchas otras peripecias y de 73 días de navegación, llegaba el señor Bidegaray a Montevideo el 19 de Diciembre del referido año, acompañado de otros 74 pasajeros. — De inmediato se trasladó al restaurant *Pamir Fleuri*, de Cadet Deheralde, situado en la calle Ciudadela entre la Plaza Independencia y Reconquista, dedicándose después a trabajar de carpintero—oficio que le enseñara su padre en Hasparren en la carpintería de D. Manuel Bravo—donde permaneció un año.—El 15 de Julio de 1876, casó en Montevideo con doña Ramona Carlota Salaverría, cuyos padres fueron D. José Antonio Salaverría y doña María Luisa Narvarte, naturales de Goyzueta, Provincia de Navarra. — De este matrimonio nacieron los hijos, Juan Bautista, María Luisa y María Ana; ésta nació en Hasparren, en la misma casa solariega que su padre, en un viaje que hiciera con su esposa. — El señor Bidegaray se dedicó a la Carpintería, instalando más tarde un establecimiento industrial de Aserradero, del cual, una vez engrandecido y perfeccionado—se retiró al descanso.—Independientemente de las Sociedades de carácter comercial e industrial, ha formado parte de las Asociaciones Fraternidad y Club Francés, de las cuales ha sido socio fundador, como igualmente de la Institución de Confraternidad vascongada «Euskal Erría». Considera el juego de la pelota uno de los más interesantes y entretenidos, y, como ejercicio físico, el mejor. Presenció grandes partidos en Saint Palais, disputados entre los famosos jugadores como el *Manco*, venido expresamente de España. — Entiende que el país vasco debiera llegar a tener su autonomía.— Conserva gratísimos recuerdos de su niñez, que son, en realidad, los que le han hecho conservar un gran cariño por ese feliz rincón del mundo en que viera la luz primera. — Desde su venida al Uruguay, realizó cuatro viajes, en los años 1889-90 — que asistió a la gran Exposición Universal de París — en 1892, 1897 y el último en 1900. A su llegada a su pueblo natal, encontró pocos amigos de su tiempo y ofreció a los compañeros de su infancia una fiesta a la cual invitó a un centenar de personas, la que consistió en una reunión campestre realizada en la Granja de una prima suya lla-



mada María Bidegaray, esposa de D. Guillermo Bordarrampé.»

La obra que se inicia con afán encontrará, no lo dudamos, eco simpático en el corazón de los vascos y sus descendientes radicados en el Uruguay.

Estamos convencidos de que con un poco de buena voluntad, esta iniciativa hará camino.

Esta obra actualmente, acaso no sea debidamente apreciada, ni comprendida su finalidad, pero mañana se reconocerá su importancia y sus páginas constituirán un bello recuerdo para las generaciones futuras.

Para mayores informes, solicítense al señor Clemente Arotcharen, en las visitas que realizará a cada hogar vasco, personalmente, y quien tendrá a su cargo la distribución de los formularios y circulares respectivos.



NOTAS DE ARTE

Exposición Internacional de Pintura y Escultura

IV.

ZULOAGA

Cuando la admiración se apodera de un espíritu, no deja resquicio por donde penetre en él un examen justiciero. Así le sucede al mío con Zuloaga. Está de antemano conquistado, subyugado, rendido, y no puede rebelarse contra su opresor. Si alguna vez inicio una resistencia, ante cuadros tales como «La Faraónica», «Merceditas» o «Mujeres de Segovia», es porque no se trata propiamente de Zuloaga, del Zuloaga definitivo, sino del evolutivo. Para sus demás obras se me cierra el juicio y las miro con la inconsciencia de un extático.

Por eso seré breve en este comentario: el panegírico fatiga pronto. Por eso y porque se ha dicho ya de Zuloaga todo cuanto hay que decir y no es cosa de esforzarse en demostrar lo demostrado.

El efecto que ha producido aquí la exposición del maestro eibarrés ha sido de estupor. No se habían visto en Bilbao más que exposiciones parciales suyas y en ellas no habían aparecido obras importantes y de madurez, a excepción hecha de «La víctima de la fiesta» y el retrato de don Ramón de la Sota, que se exhibieron en la Asociación de Artistas Vascos.

Pero ahora es cuando el público se ha dado cuenta, en presencia de la producción fundamental de Zuloaga, del rango que este pintor ocupa, siendo ya muchos los que le proclaman no sólo como el primero de los vivos, sino el único que puede equipararse a los grandes muertos y que, como éstos, tiene sus obras a cubierto de todas las contingencias de las modas estéticas.

¿Cómo no pensar así en presencia de maravillas como «El Cardenal», «La del clavel rojo» y los retratos de la condesa de Nouailles, de Marcelle Souty, de Búfalo o la señora Malinowska?

Porque ya no se pinta un ropaje como la sotana del Cardenal, donde la púrpura adquiere toda la suntuosidad que podría darle un Rubens, ni se ven desnudos como el de «La del clavel rojo», de un brío y una valentía de ejecución incomparables, ni abundan retratos como esos que en el ser vivo se asoma a la tela al tiempo que el alma le asoma a los ojos.

Estos retratos son algo extraordinario, algo que aparece alargar el dominio de las artes plásticas. Mirad a esa condesa de Nouailles. Es puro espíritu. La poetisa

se nos aparece reclinada con una languidez soñadora, y en toda su figura inmaterial se reflejan a la vez la inteligencia y la raza. ¡Y qué accesorios los que le rodean! El verde del diván en que descansa, el rosa pálido de su vestido y la nota amarilla de la gasa que le ciñe, forman una armonía exquisita. ¿Cómo las manazas fornidas de Zuloaga han podido pintar esta gasa y estos encajes, que parecen trazados por un hada con pinceles de tela de araña?

¡Qué encanto también el de los otros retratos! Aquella «midinette» parisiense respirando elegancia a pesar de su absurda y ya pretérita falda-pantalón. Y sobre todo, la Malinowska, una mujer ni joven ni bella, enfundada, sin un pliegue, en una túnica negra. Sólo dos notas de color, el negro del traje y el rojo del cabello: y con estos elementos Zuloaga, por un alarde de virtuosidad y un prodigio de síntesis, hace una obra maestra.

Y lo mismo todos los otros. Barres soñando ante la vieja Toledo, que vemos como estilizada, como espiritualizada: Búffalo, fanfarrón y bullanguero, pintado con el desenfado y la masculinidad que da el modelo; el violinista Larrapidi, de una «bonhomie» un poco cómica; la Breval, en «Carmen», como meditando perversidades; Lolita Soriano y Julia Espinosa, tan deliciosas de factura y de expresión.

¿Y qué decir de los paisajes — esa reciente modalidad de Zuloaga — que hacen pensar en «el alma de las cosas», que dijo el poeta?

Se ha escrito mucho en derredor del maestro eibarrés. Se ha hecho mucha crítica, y casi toda ella ha tenido por base la nimiedad y la incomprensión. Los unos han renegado de sus cielos apocalípticos y sus poblados arcaicos, de una persistencia medioeval. Otros se han cebado en el «Gautierismo» de sus escenas de vida española, acusándole de falsario, por presentar al extranjero una España mentida. ¿Y aunque así fuera?

Pero no es así. Los que añoran para el fondo de los retratos la honrada cortina o el bien rastrillado jardín, y se espantan de unas nubes sombrías que parecen derrumbarse sobre la tierra, no reparan en que muchas veces estos fondos son, en Zuloaga, complementarios de las figuras y, como alguien ha dicho muy bien, constituyen como una prolongación de su espíritu. Y si algunas veces no lo son; si al artista le plugo no darles más que un valor decorativo, no vamos a armarle quimera por una pequeña arbitrariedad de más o de menos. Y a los otros, a los que aprendieron y repiten a todas horas eso de «la España de pandereta», hay que decirles que no conocen España, la España superviviente de otra edad, la que cae fuera de las líneas de ferrocarril y de los caminos de automóvil, con pueblos inmóviles, que no han renovado ninguna de sus piedras, como sus gentes no han renovado el alma, desde cuatro siglos.

¿Y aunque así fuera? repito. Aunque el arte de Zuloaga fuese, como representación, arbitrario, caprichoso y falso; aunque pudiera decirse de él con justicia que se sirve de la España pintoresca como de un gigantesco reclamo; aunque nos empeñáramos en no ver en su obra ni un rastro de psicología y ante ella cerráramos la puerta a la emoción, todavía quedaría «el arte por el arte», el «metier» insuperable, la maestría técnica absoluta, completa y definitiva.

Afortunadamente, hay mucho más que esto en el arte de Zuloaga, vivificado por una espiritualidad intensa, y en donde el pensamiento rezuma de la materia.

Y por eso es un artista prodigioso, tan prodigioso que habría que llamarle genial si no se hubiera emporcado el calificativo al aplicarlo a las cupletistas.

IGNACIO DE ZUBIALDE.

A un estudiante vasco

Querer salirse de los libros del año, querer saltar a otros más anchos y floridos, sobre todo floridos, campos que los ofrecidos por los textos obligados, siempre fué natural y cotidiano deseo en escolares de todo género y especie.

No me sorprende, pues, que todo un alumno de tercero de Medicina, dé principio al curso, queriendo salirse del curso, en busca y rebusca de más risueños conocimientos que los terapéuticos y patológicos, a la caza de interesantes cosas de cursos venideros, o, mejor dicho, de cosas que en ningún curso, al menos en esta Península, se consignan y estudian, pues bien quisiéramos saber en qué lección escrita o hablada—¿acaso en «Historia de la Medicina»?—se halla contestada la pregunta que hoy usted nos hace: «¿De dónde y cómo fué el primer estudiante de Medicina habido en el mundo?»

Si como no creo, se refiere usted a quien por vez primera dióse a estudiar, así en abstracto, claro está que el primer estudiante de Medicina resulta ser el hombre de las primeras edades y de los primeros lugares, alumno natural de la sin par Facultad de la Naturaleza, que es el que aprendió sabias lecciones de los animales inferiores—el ave Ibis, que se purga con su mismo pico lleno de agua; el gato, que vomita comiendo una yerba especial; el hipopótamo, que se descongestiona rascándose sangrientamente contra los árboles, etc.—y es el que, valido de su inteligencia, perfeccionó los conocimientos de su instinto.

Pero si, cual creo, se refiere usted al estudiante de Medicina tal y como lo entendemos actualmente, con sus profesores, us cursos, sus ceremonias, sus vacaciones, etc., he de manifestarle que solo a los indios, a los antiquísimos bracmanes, les cabe el orgullo de tan alta y original primacía.

Los estudiantes de Medicina llevaban allí el mismo nombre que los de Teología: *Brahamacari*. La iniciación en tan noble estudio era precedida de una fiesta casi religiosa, en los comienzos de la primavera.

Los días festivos eran cuatro, durante los cuales se ofrecían a los dioses sacrificios de manteca, leche y miel. El segundo día, debía el aspirante a escolar de Medicina consagrarse al ayuno y a la oración; el tercer día recibía el cordón de investidura, y el último, pronunciaba en alta voz, y alrededor del fuego sagrado, el famoso *Charaka* o juramento solemne, por el que se obligaba a vivir según las reglas de la corporación, a no emplear la ciencia para actos malos, a cuidar igualmente de ricos y pobres, etc.

Les leyes del Manú eran severísimas para esta clase de estudiantes. Véase una muestra:

«Diariamente, tras de bañarse, después de bien purificados, harán una libación de agua fresca a los dioses y a los nanes, honrando a las divinidades y alimentando el fuego sagrado. No comerán miel ni carne; se privarán de perfumes ácidos, ungüentos, colirios, joyas, juegos, música, canto, baile, disputas, etc. Recorrerán las aldeas pidiendo limosna, pues ser pordiosero es tan meritorio para el alumno de Medicina como el ayunar.»

Aun cuando la enseñanza era gratuita se recomendaba a los escolares no se olvidasen de retribuir al maestro cuando terminasen los estudios. El Manú dice: «Dale cuando menos, una vaca, algo de oro, un caballo, arroz, hierbas alimenticias o vestidos».

Se estudiaba la historia verídica y la legendaria de los males y remedios, la in-

fluencia de los astros y piedras preciosas, la manera de extraer el jugo de las plantas, etc. La enseñanza práctica, dada la prohibición de derramar la sangre de los animales, consistía en verdaderos simulacros de operaciones sobre frutas, hojas, raíces, figuras de barro, etc.

No se olvidaba tampoco el estudio de la Deontología. Se iniciaba al alumno en el difícil arte de plegarse con su temperamento, sus hábitos, sus maneras y su lenguaje — ¡aprendamos de estos aprendices! —a la casta a que pertenecieran sus clientes... Llegado el último curso, el acto solemne de la investidura tenía lugar en el templo.

Quiero creer, futuro compañero, que estas cortas notas le dejarán algo pensativo... No en vano es usted vasco, y no en vano este tema tiene un *vergonzoso plutarco* con lo que pasa en Euzkadi y no termina de pasar...

Tan, tan primitivas como eran estas gentes indias, no por ello permitían que los naturales del país estudiasen fuera del suelo natural... Tan, tan lejos como estamos los vascos del agua del Ganges y de los faquires de las rutas de Bengala... y permitimos, con paciencia bovina, como cosa natural, que nuestros naturales, nuestra esperanza, nuestra juventud, se vaya a saber de Esculapio y de su arte a las Salamancas y a los Madriles.

DR. ATXIKA-ALLENDE.



Gure Biyotza

Gizonaren biyotzak minutuko, geyenetan 70'tik 86'ra takateko egiten ditu, bañan takateko oyek geyago dira umetan ta gutxiyago zartzaruan.

Jayo berriyan .	130	takateko.
Urte beterekin .	120	»
3 urterekin . .	90	»
7'rekin	85	»
20'tik 35'era . .	80	»
35'tik 50'era . .	75	»
Zartzaruan . .	65	»

A ti, lector benévolo...

Nuestra Institución «Euskal Erria» se encuentra en actividad; para el cumplimiento de su vasto plan de acción necesita la cooperación práctica de los que la admiran.

Tú que eres patriota y entusiasta asociado, bríndale el testimonio de tu cariño, incorporando a sus filas nuevos asociados que vengan a trabajar con nosotros; que nos ofrezcan su apoyo, en una palabra, que sean esforzados paladines de nuestra causa. Queremos realizar obra patria. La buena voluntad no nos ha faltado ni nos faltará jamás. Atiende, pues, lector benévolo. ¿Desoirás la palabra de un compañero tuyo?..



La fiesta anual del 1.° de Febrero

En el número anterior, hemos adelantado todo lo relacionado con la gran fiesta anual que se realizará el domingo 1.° de Febrero, en el Recreo Social de Malvín.

Sabemos que, de la vecina orilla, vendrán representantes de varias Instituciones hermanas.

A todos los consocios en general les recomendamos encarecidamente atiendan las indicaciones que hemos adelantado en el número de la referencia, de manera que esta fiesta, al obtener un éxito, deje gratos recuerdos en el espíritu de cuantos concurran a ella.

El programa combinado no puede ser más interesante.

La Comisión de Fiestas ha determinado la confección de un sencillo recuerdo de la fiesta, que será distribuido a cada concurrente.

† D. Valentín del Escobal

Nos ha llegado la noticia del fallecimiento de este vasco de corazón generoso, acaecido en Paso de los Toros. Temperamento de acción, amante de la perpetuación de las tradiciones de nuestra raza, ya en las columnas de la prensa, como en la propaganda personal, había trabajado con afán por sus ideales. A él se deben muchas iniciativas prácticas que tendieron a la glorificación de Euzkadi y que, una vez convertidas en realidad, contribuyeron a crearle una aureola de sólidos prestigios. Fué colaborador de nuestra Revista, y en los primeros tiempos en que se fundara « Euskal Erria », su palabra entusiasta vibró en varias ocasiones augurando el triunfo de esta corporación que surgía a la vida plena de entusiasmos. Perdemos, con la muerte de D. Valentín del Escobal un elemento activo, bueno y sincero, que más de una vez supo alentarnos en horas difíciles. ¡ Haya paz sobre su tumba !

† D. Leandro de Aranaga y Gorostiza

En plena juventud, cuando la vida le sonreía con un porvenir de venturas, acaba de fallecer en Guadarrama, a los 29 años de edad, el señor D. Leandro de Aranaga y Gorostiza, hermano de nuestro consocio D. Manuel Aranaga, Secretario de la Comisión de Beneficencia e Instrucción y colaborador de nuestra Revista. Dolorosa es esta muerte que se produce en forma inesperada, cuando, por las bellas prendas personales que adornaban al extinto, por su preparación intelectual, y por su amor al estudio, mucho podía esperarse de él. Acompañamos en su dolor al señor D. Manuel Aranaga mientras le presentamos nuestras sentidas condolencias.

D. Bautista Lasgoity

Este distinguido caballero, hijo de vascos, que tantas simpatías tiene conquistadas en sociedad por sus condiciones especiales de caballerosidad y rectitud, partirá, en el mes de Marzo próximo, para Europa.

El señor Lasgoity es un elemento de acción. Ingeniero de profesión, ha sido durante un tiempo, Director de las Usinas Eléctricas del Estado, en cuyo cargo ha demostrado poseer cualidades especiales de organizador y, más tarde, ocupó la Gerencia de « La Transatlántica », cargo que se vió obligado a declinar por el fallecimiento de su pequeño y único hijo.

Al ingeniero Lasgoity le será grato encargarse personalmente de poner, a los interesados, en ventajosa correspondencia con las grandes casas productoras de máquinas y artefactos en general, en los principales centros comerciales del viejo mundo. Para obtener mayores informes acerca del particular, pueden dirigirse, los que así lo deseen, a la calle Paysandú, 884.

Deseamos al señor Lasgoity un viaje enteramente feliz, como también un pronto regreso.

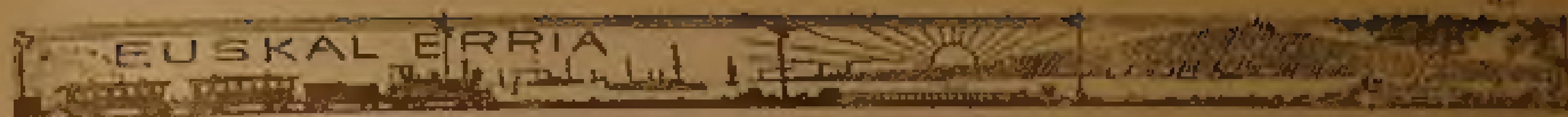
Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Salaverría-Barreto, se vió alegrado con el nacimiento de un niño a quien han puesto el nombre de Nelson. Nuestras felicitaciones.

—El hogar de los esposos Gastaldi-Lema, se ha visto favorecido con el nacimiento de un lindo nene.

Viajeros

Regresó de Santa Clara de Olimar la señora María B. de Caillava, acompañada de sus hijos.



Enfermos

Hállase enferma la señora Juana E. de Elizalde, esposa de nuestro apreciado consocio D. Domingo Elizalde.

—Restablecido de una ligera indisposición el señor D. Ascencio Mendiola.



Pimienta de agua o Hierba del Bicho

Poligonum Hidropiper L. Poligonáceas

Planta anual, de color verde claro, brillante, con el tallo erguido o ascendente, de 30 a 60 centímetros de altura.

Las hojas machacadas son rubefacientes; al interior se emplea esta planta en infusión al 2 % para curar las disenterías.

Al exterior se usa con gran éxito como vulneraria, y el cocimiento de las hojas como antiséptico y detersivo para curar heridas.

Bananero

Higuera de Adan. — Higuera de las Indias, etc.

Musa Paradisiaca L. Musáceas

Planta perenne, monocotiledónea que constituye el género tipo *Musa*.

Las bananas maduras tienen el gusto azucarado, viscoso, acídulo y sumamente grato. Son un excelente recurso para la alimentación de los países intertropicales.

Las frutas contienen mucha fécula, son dulces y de buen sabor.

Se comen crudas o cocidas, y con ellas se fabrica una especie de pan y una bebida fermentada.

Se dice con razón que, gracias al bananero, nadie se muere de hambre en las localidades en que su cultivo es posible.

El agua del cocimiento de las flores de bananero después de expuesta al sereno, es buena en lavajes contra las molestias de los ojos.

Las cenizas de las bananas, es eficaz en cataplasmas para detener y modificar las úlceras antiguas.

La banana es empleada contra las diarreas simples, reducida a puré por una ebullición prolongada, a la dosis de 500 a 1000 gramos por día, según el apetito del enfermo, y acompañada a veces de una pequeña cantidad de bebida (agua de arroz liviana o limonada láctica, a 2 por 100.)

El jarabe hecho con las flores del bananero cura la tisis pulmonar, o por lo menos alivia muchísimo.

La fruta es emoliente.

Los brotes e inflorescencias se comen como verdura.

Las hojas del bananero sirven para diversos usos domésticos. De las fibras del tronco se saca lino, para tejidos de paño, y para fabricar excelente papel.

Cambronera

Espino Cerval

Ramnus catharticus L. Solanáceas

Arbusto de 2 a 3 metros, de raíz penetrante, corteza violácea con manchas grises, de ramos ondeados, rollizos y espinosos y las hojas largas y angostas, a manera de cuña.

La infusión de las hojas se usa como diurética, 6 a 10 hojas en agua hirviendo.

Flores verdosas axilares, dispuestas en número de 2 a 3 en las axilas de las hojas; corola blanca o porpurada, con lóbulos finamente reflejos, una vez más cortos que el tubo. Fruto en baya globulosa, del tamaño de un guisante, roja o de color naranja, que los paisanos recojen para vender a los herboristas y farmacéuticos; cuando se exprimen sale un jugo rojizo, de sabor acre y nauseabundo.

Los frutos de Cambronera, a la dosis de 8 a 12 gramos, constituyen un purgante fuerte, que conviene suavizar con tizanas emolientes, hechas con raíz de malvas o lino en grano.

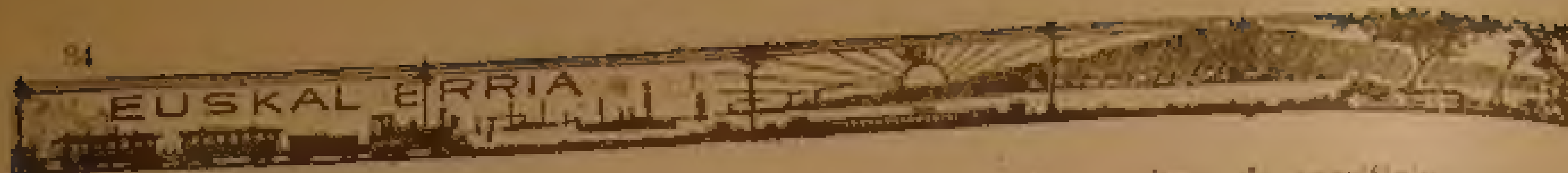
Las bayas, secadas al horno, reducidas a polvo y mezcladas con miel o azúcar en polvo, no repugnan a los niños y hace expeler las lombrices intestinales, tan frecuentes en ellos.

Como todos los purgantes enérgicos, la *Cambronera* produce una reacción saludable en la parálisis, apoplegías, congestiones cerebrales.

Los brotes nuevos se comen con aceite y vinagre como los espárragos, y las hojas se usan en ensalada y son un alimento aperitivo y diurético.

Se hacen con esta planta setos vivos impenetrables, que si se saben sujetar con la tijera reunen a la utilidad una gran belleza.

Se da bien dicho vegetal en todos los terrenos, siempre que el primer año se le riegue.



Cháguar, chaguará

BROMELIA SERRA BROMELIÁCEAS

Córdoba — Santiago — Tucumán — Salta — Jujui — Gran Chaco

PLANTA TEXTIL.—El señor Pedro N. López, de Santiago del Estero, ha hecho ensayos con la planta textil denominada chaguar, y ha comprobado que es susceptible de servir para diversas aplicaciones, como ser la fabricación de piolas y géneros, y con máquinas más perfeccionadas, de la seda, llegándose hasta fabricar telas incombustibles. Cien kilógramos de chaguar bruto dan quince de hilo.

Los indios del Gran Chaco, sabian, con las hebras de las hojas fabricar bolsas, ponchos y camisas de mucha duración y según afirman, no penetran las flechas.

Los rizomas tostados en la ceniza, sirven de alimento a los indios.

—LAS RODILLERAS de los pantalones se quitan mojando el paño por el revés en los sitios donde ha tomado mala forma, y pasando por encima una plancha bien caliente para secarlo. Las rodilleras desaparecen inmediatamente. Hay que dejar que se enfríen bien los pantalones antes de ponérselos.



La señora de Duhagón

En la ciudad de San José de Mayo tenemos una asociada meritísima: la señora doña María G. de Duhagón que, desde hace varios años, viene prestando a «Euskal Erría» el concurso de su buena voluntad. Ultimamente ha presentado varios asociados activos que han venido, entusiastas, a incorporarse a nuestras filas.

La señora María G. de Duhagón, acaba de dirigirnos una expresiva carta, plena de conceptos patrióticos, en la cual renueva su cariño a la institución a que pertenece. «Tendrán que vencer muchas dificultades, pero triunfarán al fin. Si el éxito no se obtiene a base de sacrificios, no tendría mayor mérito», nos escribió. Por lo demás, la señora mencionada sigue de cerca, por nuestra Revista social, las diversas actividades que se desarrollan en nuestra corporación.

Quedamos muy agradecidos a la señora de Duhagón, por su benevolencia y por el cariño que profesa a «Euskal Erria», y retribuimos su mensaje fraterno.

Comisión de Fiestas

ACTA N.º 97

SESIÓN DEL 23 DE ENERO DE 1920

Preside don Manuel Mujica.

Asisten los señores Tomás Mujica, Demetrio Ibarra, Eulogio Arin, Luis Aizpuru, Eugenio Arin, José María Saruzola, Tomás Etcheverry, Martín Larragueta y Antonio Mariezcurrena, que actuó como Secretario.

—Después de su lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 96.

—Se resolvió invitar a la fiesta anual a los PP. Antonio de Ereño y Miguel de Pamplona, Profesores de nuestra Sociedad hermana «Euskal Echea» de Buenos Aires, aprovechando su estadía en esta.

—Se trataron varios asuntos referentes a la próxima gran fiesta anual, para la que se están ultimando los trabajos que se encuentran muy adelantados.

—Se levantó la sesión a las 24, habiendo comenzado a las 21 y 15.

ACTA N.º 98

SESIÓN DEL 30 DE ENERO DE 1920

Preside D. Manuel Mujica, con asistencia de los señores Tomás Mujica, Eulogio Arin, Eugenio Arin, Luis Aizpuru, Lucio Cordeu, Demetrio Ibarra, Tomás Echeverry y Antonio Mariezcurrena, que actuó como Secretario.

—Después de su lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior.

—Se leyeron varias notas relacionadas con la fiesta del 1.º de Febrero.

—Se ultimaron todos los trabajos para el éxito de la misma.

—Se levantó la sesión a las 24 y 30, habiendo comenzado a las 21 y 15.

—

Beneficencia e Instrucción

Sesión del 24 de Enero de 1920

Presidió la reunión el señor Francisco Salavarría y con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Martín José Mariezcurrena, Beltrán Bersais, Angel Magirena, Dionisio Garmendía, Manuel Aranaga que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista.

—Previa lectura se aprobó el acta de la sesión anterior.

—Se deliberó acerca de lo relacionado con la suscrioción que se ha iniciado en favcr de la señora viuda de Luis Aseguinolaza.

—El señor Lorenzo Zabaleta recuerda las tramitaciones que se habían iniciado hace unos años para la obtención del personal necesario para la fundación de un colegio, cosa que no se pudo obtener en razón de la guerra europea. Como ésta ha terminado, se señaló la conveniencia de iniciar dichas tramitaciones y la necesidad de que la Comisión de Beneficencia e Instrucción tenga una reunión con la Comisión Central de Damas.

Entre todos los miembros de la Comisión, causaron grata impresión las manifestaciones del señor Zabaleta y, tras amplia deliberación se acordó celebrar una reunión con la Comisión de Señoras que se celebrará el martes próximo a las 5 de la tarde.

—Se recordó luego la manera cómo se habían suspendido las tramitaciones por la opinión que emitiera hace un par de años la Comisión de Señoras—que era negativa.—Al efecto, se determina consultar a la referida Comisión de Señoras si considera oportuna la fundación del colegio en la época actual.

—Considerándose otros asuntos de carácter particular, levantóse la sesión a las 18, habiendo comenzado a las 17.

Comisión de Señoras

ACTA N.º 172

Sesión del 27 de Enero de 1920

Con la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar, y con asistencia de los miembros Antonia Urrutia de Salavarría, Baldomera I. de Zabaleta, María B. I. de Lizarraga, María E. de Osácar, Anastasia E. de Osácar, María N. de Moles, Graciana A. de Argul, Francisca A. de Duvigneau, Sebastiana I. de Ricart, Juanita Bidart, Eugenia Goñi, María G. Cortabarría, que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión Central de Damas.

—Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 171.

—La señora María Jaureguy de Martínez, en nombre de un benefactor anónimo, remite a la Comisión Central de Damas la cantidad de $ 50.00, con destino a la sección Beneficencia e Instrucción. Grata impresión produjo esta donación en el seno de la Comisión.

—Se acuerda prestar protección a una pobre que se encuentra desamparada.

Propónese como socia:

María Irnoia, presentada por María I. de Villar y Julia G. de Belseguy.

—La Secretaría General informa, en nombre de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, sobre un asunto relacionado con la fundación de una escuela, cuyas tramitaciones habían quedado suspendidas, por causas conocidas. Así como hace unos años, la Comisión de Señoras había expuesto su parecer, contrario a la fundación, la misma Comisión deseaba hoy conocer su opinión al respecto. Hablaron, al respecto, las señoras de Argul, Zabaleta, Lizarraga, Duvigneau y Ricart. Después de nuevas opiniones emitidas, la Comisión de Señoras determinó expresar su conformidad para iniciar los trabajos para la fundación de una escuela.

—Penetran en la sala de sesiones los miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción señores Francisco Salavarría, Lorenzo Zabaleta, Ascencio Mendiola, Martín José Mariezcurrena y el señor Manuel Aranaga.

—El señor Zabaleta confirmó las declaraciones que formulara el Secretario General, como igualmente el señor Salavarría; el señor Zabaleta expresó que convenía iniciar las consultas del caso a las Hermanas de María de Anget, de Bayona, puesto que, en esta ciudad se encuentran las Superioras de los colegio de niñas de la «Euskal Echea».

Tras otro cambio de ideas, se resolvió elevar una nota al Consejo Directivo, exponiéndole el deseo de que consulte a la Hna. General de las Siervas de María de Anglet, si se podría obtener el personal necesario para la fundación de una escuela.

—No siendo para más, se levantó la sesión a las 18 y 30, habiendo comenzado a las 16 y 50.



Consejo Directivo

ACTA N.º 320

SESIÓN DEL 27 DE ENERO DE 1920

Presidió la sesión el señor Joaquín María Ibarburu con asistencia de los señores Matías Gamboa, Domingo Duvigneau, Eugenio J. Cazeaux, Juan Harambure Tissier, Juan Mochó, Fermín Hernandorena, José Garayalde, doctor Francisco Cortabarría, José Mariezcurrena que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista.

—Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 319.

—Decláranse incorporados a la Institución, los señores:

José Pedro Castet, León Uriarte, Juan Domingo Uriarte, José Carrera, Fausto Gil, Lauro S. Granada, Domingo R. Reyes, Francisco Ruiz Lacoste y Diómedes Martínez.

—Autorízanse los pagos siguientes:

A Ramón Urretavizcaya	$	80.90
» Aurelio Savoia	»	0.40
» Angel Sommaschini	»	3.50

—Léese una nota de las Comisiones de Señoras y Beneficencia—firmada por todos sus miembros—por la que solicitan se consulte a la Hna. General de las Siervas de María de Anglet, en Bayona, si se podría obtener el personal enseñante para un colegio que se proyecta fundar bajo los auspicios de las referidas Comisiones; tras amplia deliberación, se acuerda, por unanimidad, formular esa consulta a la Comunidad de las Siervas de María de Anglet, si es que se podría contar con tres Hermanas profesoras y dos legas para la fundación de una escuela.

—El señor Bautista San Martín, remite un volumen de «Música vasca» con expresiva dedicatoria, de un profesor de Lecaroz. Se agradece su gentileza.

—La Dirección General de Instrucción Pública remite sus anales correspondientes a los meses de Abril, Mayo y Junio de 1919.

—Levantóse la sesión a las 12 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 15.

Lista de suscripción

Continúa abierta, en el local social de «Euskal Erria», la lista de suscripción en favor de la señora viuda de D. Luis Aseguinolaza, recientemente fallecido, y de lo que hemos informado en números precedentes.

Hasta la fecha se han recibido las donaciones siguientes:

EUSKAL ERRIA	$	50.00
Francisco Salavarria y Señora	»	10.00
Lorenzo Zubaleta y Señora	»	10.00
María Ibarburu de Villar	»	10.00
Fermín Osácar y Señora	»	10.00
Martín José Mariezcurrena	»	5.00
Dionisio Garmendia	»	5.00
Manuel Aranaga	»	3.00
Beltrán Bersais	»	2.00
Doctor Francisco Cortabarria y María G. Cortabarria	»	10.00
José Mariezcurrena	»	5.00
Fermín Hernandorena	»	5.00
Manuel Mujica	»	5.00
Pedro Belseguy	»	2.00
Francisco Goñi	»	5.00
Pedro M. Osácar y Señora	»	5.00
Regino F. Galdós	»	10.00
Pedro Juanotena	»	10.00
Pascalina Etchebarne	»	2.00
S. B.	»	5.00
Graciana A. de Argul	»	5.00
Luis San Martín y Señora	»	20.00
Ceferino Sánchez Urkía	»	5.00
Rodolfo Martínez	»	1.00
M. Gaztañaga	»	5.00
Eugenio Arín	»	2.00
Eulogio Arin	»	2.00
Clemente Arotcharen	»	1.00
Joaquín María Ibarburu	»	10.00
Martín Larragueta	»	1.00
Lucio Cordeu	»	2.00
Demetrio Ibarra	»	2.00
Luis Aizpuru	»	2.00
Prudencio Zapiain	»	5.00
Juan Mochó	»	2.00
Manuel F. Mendizábal	»	5.00
Alejandro Gallinal	»	25.00
Martín López y Señora	»	10.00
Garayalde Hermanos	»	10.00
Pedro Elissegui	»	5.00
Hilario Pintado	»	5.00
N. N. (se ignora el nombre)	»	1.00

—

Como se trata de una suscripción con fines de caridad, suplicamos a nuestros lectores quieran contribuir al éxito de esta iniciativa. En el local social se recibirán las donaciones a cualquier hora del día como de la noche.

